



EDITORIAL

La solidaridad, un valor fundamental

Cada año, la Teletón se convierte en un hito que une a los chilenos en un acto de solidaridad y empatía. Con más de cuatro décadas de historia, esta campaña ha logrado no solo financiar la rehabilitación de miles de niños y jóvenes en situación de discapacidad, sino también despertar un sentido profundo de comunidad y apoyo mutuo en el país.

Gracias a su capacidad de reunir a personas de todos los sectores, desde empresas y organizaciones hasta ciudadanos de a pie, la Teletón ha establecido un precedente invaluable para la filantropía y la acción social en Chile.

Este evento masivo muestra cómo los chilenos pueden dejar de lado sus diferencias y enfocarse en un objetivo común: mejorar la vida de quienes enfrentan barreras físicas y sociales. En cada edición, millones de personas colaboran, ya sea a través de donaciones,

participación en eventos, o simplemente difundiendo el mensaje de inclusión.

Este sentido de pertenencia y de propósito colectivo es algo que pocas iniciativas logran, y represen-



“La Teletón nos recuerda que la solidaridad no debería ser un acto aislado, sino un componente fundamental del tejido social”.

ta uno de los aspectos más admirables de la Teletón. Y más allá de los cuestionamientos que cada cierto tiempo aparecen, bien vale la pena que la sociedad se concentre en lo que refleja el fondo de esta iniciativa.

Resulta fundamental preguntarse cómo este es-

píritu solidario puede extenderse más allá de los dos días de campaña y convertirse en una fuerza permanente en la sociedad chilena. Las necesidades en el ámbito social, económico y de salud van mucho más allá de las fechas de la Teletón.

Existen comunidades que requieren apoyo en educación, vivienda, acceso a tratamientos médicos, y otras tantas áreas en las que el compromiso de los ciudadanos podría hacer una diferencia. Mantener este sentido de unión y cooperación durante todo el año es clave para avanzar hacia una sociedad más justa e inclusiva.

La Teletón nos recuerda que la solidaridad no debería ser un acto aislado, sino un componente fundamental del tejido social. Es un llamado a transformar este momento anual de unión en un compromiso constante de ayuda y empatía hacia quienes más lo necesitan.